

Sábado 18 de Mayo de 1918.

Lo que ha hecho ya el nuevo régimen.

Con el nombre de "Buen comienzo" publicó hace poco un colega un resumen de los actos ejecutados por el nuevo régimen durante el corto período que ha permanecido en el gobierno.

La enumeración del colega es corta, y se puede reducir a los siguientes puntos:

- 1^o Acuerdo de los partidos liberales para llevar a la presidencia del Senado a don Ismael Tocornal;
- 2^o Despacho del Código Sanitario;
- 3^o Proyecto de estabilización de la moneda; y
- 4^o Propósitos del partido radical de eliminar de su lista de candidatos a Consejeros de Estado, a los profesionales.

Tal vez para justificar el viejo adagio "de dineros y bondades la mitad de las mitades", de los cuatro puntos eliminados por el colega, sólo dos se han realizado: la designación del señor Tocornal y la aprobación del Código Sanitario.

Ignoramos porqué se ha omitido en la nómina de los buenos actos de la Alianza, la designación del señor Rosselot para la presidencia de la Cámara, que creemos tan acertada como la del Senado, respecto al Señor Tocornal.

La lista habría subido así en un número o sea en un tercio del total, lo que no es despreciable, pues según el cómputo de "El Mercurio", los actos de buen gobierno de la Alianza, traen a la memoria la respuesta del portugués que, interrogado sobre el número de sus camisas, contestaba: - Nones; pero no alcanzan a tres.

Ignoramos, también, por qué el colega no se ha pronunciado sobre los siguientes actos del nuevo régimen:

Nombramiento del director de los ferrocarriles.- Se nombró al señor Guzmán en calidad de interino, a pesar de que éste había desempeñado el cargo en propiedad y a satisfacción del gobierno, ya que se le reelegía, y a pesar de que el Consejo de los Ferrocarriles manifestó unánimemente su opinión en contra del interinato y en pro del nombramiento definitivo. Se trató, además, de obtener que el señor Guzmán presentara su expediente de jubilación, no obstante hallarse apto para el servicio, a fin de obtener de ese modo una vacante con qué poder recompensar servicios políticos.

Renuncia del intendente de Concepción. - Para provocar esta renuncia, encaminada también a obtener un puesto más que repartir a los amigos, el Ministro del Interior no aceptó la propuesta hecha por el intendente, señor Briceño, para el cargo de secretario, de un candidato liberal recomendado por el jefe del partido en Concepción, y ordenó al señor Briceño proponer a una persona con quien no estaba en buenas relaciones. El ministro, careciendo de cargo alguno en contra del intendente, no tuvo empacho en firmar una comunicación, en la cual aseguró que obraba de este modo porque "necesitaba gobernar con la mayoría del Congreso".

Sueldos al profesorado. - El nuevo régimen consignó entre los puntos principales de su programa, el aumento de sueldos al profesorado. Cuando llegó el momento de aprobarse el proyecto, el propio gobierno declaró que no había fondos para cumplir con lo que él había prometido. La frase de efecto del programa se convirtió, así, en una burla sangrienta para los profesores.

Ternas cerradas. - Durante muchos meses, la Alianza ha protestado incesantemente en contra de la intervención de la política en el nombramiento de los jueces. Desde que subió al poder, no ha hecho más que nombrar para esos cargos a sus correligionarios.

La cuestión de la Armada. - El Ministro de Marina, no solamente ha dejado en perfecta impunidad a los miembros del Círculo Naval que expulsaron de su seno a un Almirante, por haber presentado, en actos del servicio un informe sobre la Marina, sino que aprobado en carta privada la conducta del almirante Nef, después de haber condenado en la Cámara la actitud de dicho jefe, y de haberlo reconvenido enérgicamente en una nota.

Podríamos seguir enumerando otros actos parecidos realizados por el nuevo régimen en los pocos días de su permanencia en el gobierno, actos que tienen, tal vez, mayor transcendencia que la designación de presidente del Senado; pero creemos que los referidos bastan, por ahora, para salvar las omisiones en que ha incurrido el colega al hablar del "buen comienzo de la Alianza Liberal.

P.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile